



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

LA MÚSICA QUE CAMINA: ESTRATEGIA DE VIDA CAMPESINA
EN SANTO DOMINGO YOLOTEPEC

COMUNICACIÓN IDONEA DE RESULTADOS PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

LUZ ELENA AVILA BARRANCO

ASESORA

MTRA. BLANCA OLIVIA ACUÑA RODARTE

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2019

*A mis padres, que siempre me han brindado su apoyo y su amor incondicional.
A mis hermanos que al igual que yo, han tenido caídas, pero siempre
han reencontrado y hecho su propio camino.
A la persona que he escogido como mi compañero de vida
que durante tres años me ha dado su mano, su cariño y compañía.
Y a todas las personas que fueron partícipes en este trabajo directa o indirectamente.*

Gracias al sol

Ometéotl

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. La economía campesina, permanencia, diversificación y cambio	9
1.1 Lógica campesina	9
1.2 Trabajo familiar	10
1.3 Organización comunitaria	12
1.4 Reproducción campesina: Diversificación en las actividades productivas	13
Capítulo 2. Por los caminos de Santo Domingo Yolotepec: comunidad, organización y diversificación	16
Población y condiciones socioeconómicas	16
2.1 Camino y paisaje	17
2.2 Historia	19
2.3 Educación y salud	23
2.4 Formas de organización.....	27
2.5 Diversificación las estrategias de vida de los yolotepenses.....	34
Capítulo 3. La música como una estrategia de vida campesina	49
3.1 La música que todos oyen, pero nadie ve	49
3.2 El olvido del campesino y su metamorfosis.....	50
3.3 La música como un trabajo familiar y comunitario	56
Conclusiones	66
Bibliografía.....	69

Introducción

En este trabajo de investigación trato de analizar el papel social, económico y cultural que desempeña una estrategia de vida campesina propia de la comunidad de Santo Domingo Yolotepec en el estado de Oaxaca, estrategia que consiste en viajar por diferentes ciudades del país tocando música de banda de viento y pidiendo cooperación. Este fue el planteamiento general que se estableció desde el principio de la investigación y surge de mi añoranza a lo rural; pero también surge del enojo hacia la realidad de desigualdad social y económica que vive el país. He recorrido muchas comunidades del estado de Oaxaca, he visto de cara la pobreza, al hambre, la desesperación de los olvidados; son olvidados porque las políticas en México y la sociedad los esconde, les da miseria. Pero también he visto felicidad y agradecimiento a cosas que para muchos son pequeñas e insignificantes, he visto una relación de respeto entre humanos y naturaleza algo que se ha perdido en las sociedades de consumo.

Es como todo, ni los campesinos son la salvación del capitalismo ni el capitalismo es la salvación de los campesinos; pero es indiscutible el desplazamiento de los campesinos al abismo, un abismo peor que el de la desaparición, el abismo del olvido; innegable realidad que impera en nuestros días. Realidad que viene junto al crecimiento del capital y la globalización, que viene junto aquella creciente urbanidad conglomerada, que viene de aquellas políticas públicas que lejos de crear oportunidades dignas para el campesinado han llevado a los pueblos a una vida al límite; en México se les ha dado miserias, no se les da apertura ni posibilidades, se les ha callado por años a cambio de algunos miseros pesos.

El campesinado en México tiene diversas metamorfosis, ha ampliado sus comportamientos sin destruir su esencia; ha reinventado sus estrategias para saltar, si no las salta, aunque sea baila aquellas condiciones de desventaja que el capital y la sociedad mexicana les ha impuesto a lo largo de la historia. Claro aquí debe entenderse que dichas estrategias son y han sido muy diversas, que con el

paso del tiempo se reinventan adaptándose a la particularidad de la realidad social.

Hace un par de años me contaron una historia de unos músicos oaxaqueños, que, andado por tierras norteñas, unos hombres los contrataron para que fueran a tocar a un rancho; les cubrieron los ojos con unos trapos y los echaron a unas camionetas que los llevaron a un lugar escondido, les hicieron tocar por horas hasta que ya no podían; les aventaron un fajo de dinero y los regresaron donde los encontraron. Los problemas del campesinado en la actualidad no son fácilmente nombrables, una lista interminable de obstáculos y dificultades se aproximan a su cotidianidad; tienen que salir de sus comunidades y su cotidianidad se vuelve violenta, ser campesino ser pobre en sinónimo de ser violentado.

Músicos mendigos, que se oyen, pero no los ven, son los que quiero presentar, un pueblo de gente náhuatl llamado Santo Domingo Yolotepec de las montañas escondidas de la Mixteca oaxaqueña, en la que una de sus múltiples estrategias para vivir ha sido el caminar con música de banda por las ciudades y centros turísticos del país. Son aquellas personas que andan en el centro de Xochimilco o de Coyoacán, o de algún otro lugar turístico del país, traen con ellos la tambora, el clarinete, la trompeta. Mientras que los hombres tocan los instrumentos que aprendieron sin notas ni clases, las madres y los hijos piden cooperación para la música figurando lástima.

El carácter de esta investigación es cualitativo, trato de evidenciar los pensamientos, las voces y las relaciones sociales cotidianas de los pobladores de Santo Domingo Yolotepec. Se llevó a cabo un trabajo de campo en distintas etapas; ya antes de empezar este trabajo había visitado la comunidad un par de veces y en la realización de esta investigación, visité el lugar en abril del 2019 en donde se trató el máximo de información posible, se hicieron recorridos por la región de estudio, se visitaron todas las instituciones educativas, se realizaron entrevistas a todos los directivos; se visitó la casa de la salud; se hicieron entrevista a las autoridades de la comunidad. También a ancianos, conocedores

del lugar como maestros y gente de la comunidad escogidos al azar, se les hicieron entrevistas informales a profundidad.

En una segunda visita que fue en agosto del mismo año, se trató de recabar material más específico. El trabajo de información documental sobre la región de estudio fue casi nulo, dado que no existía ningún tipo de información sobre la comunidad, sólo datos estadísticos que censó el INEGI muy básicos como población y nivel de marginación. Además de que se contactó una familia viajera mientras trabajaba en la Ciudad de México en julio del 2019, pero bajo sus condiciones y peticiones se concluyó que nos encontraríamos ya sea en Huajuapán de León o en su comunidad. En mi segunda visita a la comunidad, que fue la de agosto, se pudo encontrar a la familia con la que se había hecho contacto, estando todos los miembros se pudo entablar más que nada una plática, acompañando la comida.

Las entrevistas informales a profundidad fueron el grueso de donde se recabó la información, además de dos tantos de encuestas que me proporcionaron los maestros de la telesecundaria de la comunidad, las primeras las tenían guardadas desde hace ya algún tiempo atrás, aplicadas a alumnos de tercer año con un total de trece encuestas que llevan como título *¿A qué te dedicas?* Evidenciando cómo funciona la organización de su trabajo con la música. La segunda tanda, las aplicaron en los días en los que me encontraba haciendo trabajo de campo en la comunidad, estas fueron un total de cuarenta y un entrevistas que aplicaron a primero, segundo y tercer grado, estas encuestas tenían información de las demás actividades que realizan los yolotepenses, como por ejemplo la siembra y animales de traspatio, y el comercio informal. Dentro de la secundaria pude convivir de una manera más profunda con los jóvenes, porque se me incluía en algunas actividades deportivas y de ocio, pude fuera de hacer entrevistas, conocer su comportamiento y pensamiento mediante pláticas informales y convivencia.

Este trabajo se divide en tres capítulos, el primero abarca el marco teórico conceptual. En este se hace un acercamiento a los teóricos que consideré más importantes para el estudio de la comprensión de la economía campesina, entre

ellos el ruso Alexander Chayanov que teoriza aquel agujero negro que el marxismo había dejado pendiente, el campesinado; Teodor Shanin más contemporáneo pero de la línea anterior; finalmente, un estudioso de la UAM Xochimilco, donde realicé mis estudios, Armando Bartra, quien crítica y recupera el trabajo de los dos anteriores pero aterrizando a la realidad del México actual.

El segundo capítulo nombrado *“Por los caminos de Santo Domingo Yolotepec: comunidad, organización y diversificación”* trata de plasmar una imagen de la comunidad, desde datos poblacionales estadísticos, ubicación, organización y sus principales actividades productivas, entre algunas otras cosas.

El último capítulo, evidencia la organización que ha transformado el trabajo de la música, cómo es que la música llegó a posicionarse como una estrategia de vida para la comunidad, y qué factores fueron los que desencadenaron esta forma de trabajo tan peculiar. En este apartado, busqué comprender cómo esta actividad es una estrategia de vida campesina que se enmarca en la diversificación de actividades.

Capítulo 1. La economía campesina, permanencia, diversificación y cambio

“Es una abstracción vacía de sentido aplicar simultáneamente todas las categorías de la producción capitalista al campesinado y concebir al campesino como siendo a la vez su propio empresario, su propio asalariado y su propietario. La particularidad económica de los campesinos [...] reside en el hecho mismo de que no pertenecen ni a la clase de los empresarios capitalistas ni a la clase del proletario asalariado, en que no representan la producción capitalista, sino una simple producción de productos para el consumo.”

Rosa Luxemburgo

1.1 Lógica campesina

Theodor Shanin en *Naturaleza y lógica de la economía campesina (1976)* delimita el campesinado como una entidad social con cuatro facetas esenciales e interrelacionadas: la explotación agrícola familiar como unidad básica multifuncional de organización social, la labranza de la tierra y la cría de ganado como el principal medio de vida, una cultura tradicional específica íntimamente ligada a la forma de vida de pequeñas comunidades rurales y la subordinación a la dirección de poderosos agentes externos. Casi cuarenta y cinco años después de la publicación de este libro es indiscutible que sigue haciendo una descripción conveniente del campesinado del México actual. No es que Shanin predijera una realidad social futura sino más bien que podemos incluso afirmar de la permanencia y resistencia de una racionalidad diferente a la del capital, la lógica del campesino.

En este primer capítulo trataré de exponer dicha racionalidad, que injustamente se olvida y se deprime ante una hegemonía marcada por la fórmula D-M-D+d. Al respecto, escribe Chayanov que para poder diferenciar una empresa de tipo capitalista de las explotaciones campesinas familiares debe quedar claro que la primera contrata trabajadores con el fin de obtener una ganancia mientras que la segunda depende únicamente del trabajo de los miembros de la familia; así como la ganancia, otros conceptos tales como salarios, interés y renta actúan en una estrecha interdependencia funcional y se determinan recíprocamente en una

empresa de tipo capitalista. Chayanov asegura que en el momento que uno de estos cuatro factores no se encuentra, todo el edificio teórico se desnivela que es lo que pasa con las explotaciones campesinas familiares por lo tanto no se puede explicar su comportamiento mediante las teorías clásicas de los cuatro factores de producción (Thorner, pág. 142). Por lo tanto, al campesino no se le puede considerar ni como empresario, ni como terrateniente, ni como obrero; no podemos reducir la realidad de la economía campesina a las categorías del modo de producción capitalista (Vergopoulos, 1979).

Chayanov reconoce una lógica campesina, por lo tanto, bajo esta tesis se evidencia el trabajo campesino de los pobladores de Santo Domingo Yolotepec; indiscutiblemente no concuerdo con una homogenización de las realidades y perspectivas de vida para el beneficio de unos cuantos; justamente lo que se trata de hacer es romper con aquellas relaciones de poder/sometimiento en donde el campesinado en México ha sido el actor menospreciado y fácilmente moldeable. Al momento de colocar sus formas diversas de vida en un lugar particular y como un ente con una racionalidad diferente comienza a diluirse el papel de sometimiento que se encuentra en el imaginario social normalizado dado que deja de ser un engrane de aquel monstruo, de aquel sistema económico y social que se empodera frente a la vida humana, natural y artificial. Nombrar algo es dejarlo existir, y es que se hace posible verlo y entenderlo como algo diferente y no solamente como la parte de un algo, haciendo posible la resistencia a una realidad injustamente dada.

1.2 Trabajo familiar

Lo interesante de la teoría de Chayanov es que no solamente se limita a la producción campesina propiamente agrícola, sino que abarca el ingreso total de la familia campesina, ya sea que se origine en la agricultura o en otras actividades, artesanales o comerciales (Thorner, pág. 143) Entonces es fácilmente entendible que el trabajo familiar es una columna vertebral de la racionalidad campesina; no es entonces que la agricultura o la artesanía hagan al campesino, sino más bien lo que hace al campesino es aquella organización de trabajo familiar en cualquier

actividad que ocupen para solventar las necesidades básicas. Podemos entonces empezar a construir nuestro propio concepto de campesino, campesino no es todo aquel que trabaja la tierra, Monsanto trabaja la tierra y no por ello trabaja bajo una lógica campesina. Campesino es aquel que trabaja la tierra junto a otras actividades, bajo una organización de trabajo familiar.

Para explicar de una forma fácilmente entendible el trabajo familiar en la lógica campesina según Chayanov, pondré un listado de sus principales características. Pero se tienen que tener en claro que su teoría se dirige principalmente al campesinado ruso del siglo XX en donde su principal actividad es notoriamente el trabajo con la tierra. Por lo tanto, estas características, se deben de ver desde una nueva realidad, desde la actualidad del México campesino, que indiscutible ha mutado de ser un México agrario a un México campesino multidiverso.

- * Chayanov deja claro que el hogar campesino debe ser considerado como una unidad económica particular, y su ingreso global es único e indivisible o sea que no puede ser fraccionado en salarios, el ingreso de la familia campesina es indiferenciable (Thorner, pág. 142). Al no existir el concepto de salarios, existe entonces un ingreso neto o el producto neto del trabajo familiar campesino (Thorner, pág. 144). El mismo Chayanov afirma que este producto indivisible del trabajo no siempre será el mismo para todas las unidades económicas familiares (Chayanov, 1975), un sinnúmero de factores tanto internos como externos a la unidad familiar serán determinantes.
- * Chayanov denomina grado de autoexplotación del trabajo familiar a la cantidad de trabajo aportado, en condiciones dadas, por los miembros de la familia (Thorner, pág. 144).
- * El mecanismo para explicar el comportamiento de la familia campesina es el principio de equilibrio trabajo-consumo. Cada familia se esfuerza por obtener un equilibrio entre el grado de satisfacción de las necesidades familiares y el grado de “penosidad” del trabajo (fatiga de trabajo); que depende de la

dimensión de la familia, así como de la proporción de los miembros que trabajan y los que no trabajan (Thorner, pág. 144).

- * El modo en el que el ingreso se reparte en cada familia es una cuestión de juicio subjetivo del jefe de familia, por lo tanto, no podría ser expresado en términos objetivos y cualitativos (Thorner, pág. 146).

Siguiendo en nuestra construcción del concepto campesino, es entonces aquel que trabaja en la agricultura (o alguna otra actividad) por su cuenta propia, por oposición a aquél que trabaja sobre la base de un salario o a aquel que contrata mano de obra asalariada (Vergopoulos, 1979, pág. 35) bajo una organización de trabajo familiar que establece su propio nivel de autoexplotación determinado por el principio de equilibrio trabajo-consumo.

1.3 Organización comunitaria

Una vez que el campesinado se entiende como un ente con una lógica propia diferente a la lógica capitalista; intrínseco es que tengan una economía que funciona bajo una lógica diferente a la del capital, al igual las relaciones sociales cotidianas y de organización fuera del núcleo familiar tienen características importantes en comparación a las de un vecindario urbano. Por lo tanto, es necesario resaltar la importancia que tiene la comunidad para el campesino.

Una característica importante de resaltar es la tradicional cooperación en las comunidades campesinas fuera de la explotación familiar. En este nivel se realizan abundantes trabajos para los que el trabajo de una sola familia no es suficiente. Esto a menudo, se hace sin utilizar el trabajo asalariado a través de la ayuda de los vecinos o de una “parte” institucionalizada, donde se obtiene la ayuda de un grupo amplio (por ejemplo, para la construcción de una casa) mientras las familias proveen alimento y bebida (Shanin, 1976, pág. 3)

Por otro lado, Chayanov describe muy vagamente otra función que tiene la comunidad, el impacto que tienen las relaciones sociales cotidianas en la comunidad en el núcleo familiar, “...es el nivel de vida tradicional, impuesto por las

costumbres y el hábito, que determina la amplitud de las pretensiones de consumo y, por ende, el empeño de la capacidad de trabajo (Chayanov, 1975)". La comunidad como uno de los tantos determinantes de la economía familiar campesina; claramente Chayanov no aborda significativamente este tema, pero abre una puerta para su posible teorización a nuestra actualidad.

1.4 Reproducción campesina: Diversificación en las actividades productivas

"Los campesinos son socialmente diversos porque sus bases materiales, sus condiciones económicas así lo son, pero también porque los campesinos son una socialidad, no sólo son una economía. Podríamos decir que todos somos una socialidad –pues nadie está ajeno a las relaciones sociales–, pero lo que sucede es que el mundo campesino no está dominado por la relación directa capital-trabajo, sino que es un mundo en el que el sujeto tiene que reproducir sus propias relaciones sociales, un mundo donde lo social, el ethos, tiene un peso mucho mayor. Tenemos entonces que el campesino no es sólo un tipo de productor sino una socialidad".

(Bartra, Reabriendo el debate latinoamericano sobre el campesinado como clase social, 2012, pág. 20)

Como hemos dicho anteriormente el campesino no se hace por trabajar necesariamente la tierra, el trabajo de la tierra, aunque es muy importante, no es la sustancia esencial del campesinado actual. Existen un sinnúmero de actividades que, normalmente, bajo una lógica del trabajo familiar, el campesino las utiliza estratégicamente para su reproducción. Los campesinos y sus comunidades están en perpetuo cambio pues de su oportuna plasticidad depende que perduren (Bartra, Polifonías Virtudes de la diversidad sinérgica, 2012). Esa plasticidad ha sido a lo largo de la historia campesina, lo que les ha hecho resistir una economía depredadora, que come y destroza todo lo que se pone a su paso; la misma plasticidad que logra que salgan de las sequías, heladas e incendios que destrozan sus comunidades; dice Armando Bartra que porque su racionalidad es terca, y me ha tocado escuchar de aquella gente de la ciudad, la frase "eres terco como una mula y el indio" aunque es bajo un lenguaje menospreciado, por su terquedad el campesino sigue existiendo. Los rurales son tercos y oportunos que diariamente se enfrentan a problemas que el sistema social hegemónico les

impone, pero yo creo que son astutos; porque sus estrategias tratan de rodear aquellos problemas y aunque no les den la vuelta, los hacen bailar.

Entre los campesinos la especialización extrema es una anomalía, de modo que las decisiones referentes a la actividad presuntamente dominante de un productor siempre múltiple están invariablemente condicionadas con el resto de su desempeño. La economía doméstica ha sido y es diversificada, aunque el campesino puede abordar por separado las variables de cada actividad, su cálculo económico es unitario y las decisiones sobre las partes son tomadas considerando el conjunto (Bartra, Polifonías Virtudes de la diversidad sinérgica, 2012). Los pueblos de Oaxaca normalmente tienen una actividad a nivel comunidad: son artesanos de palma, son huaracheros, son totoperos, son mezcaleros, son queseros, son músicos, entre un sinfín de otras actividades. Pero a la par, van a vender o a cambiar sus mercancías a los tianguis de los pueblos comerciales cercanos; también en sus comunidades cuidan de sus animales y sus tierras (sea poco o sea mucho, sea una gallina y un árbol frutal o sean algunas hectáreas); no falta aquella familia que tiene su tiendita en el pueblo o quienes tienen que aceptar la partida de un miembro a Estados Unidos; la mayoría de las madres de familia campesinas las ves formadas el primero de cada mes en los bancos de los pueblos cercanos más grandes para cobrar los subsidios públicos que les toca, y no por eso dejan de ser campesinas. Por eso, en este trabajo se dice el campesino es diverso; porque a la par de que el sistema hegemónico precariza y menosprecia su trabajo, ellos se vuelven plurales y contrariamente a la especialización, diversifican sus actividades según las condiciones de cada lugar, según sus creencias, según su comunidad.

En la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia de las familias rústicas, es frecuente que la producción por cuenta propia aporte la porción menor de unos ingresos que provienen principalmente del trabajo asalariado, del pequeño comercio o de transferencias de subsidios públicos y remesas de migrantes, y es habitual también que esta producción con medios familiares ya no sea agropecuaria sino artesanal o de servicios (Bartra, Polifonías Virtudes de la

diversidad sinérgica, 2012). Su trabajo con la tierra, como se mencionó al principio de este apartado, ya no es el principal medio de vida para el campesino; ha ido diversificando sus actividades productivas incluso a algunas más urbanas, pero la racionalidad rural sigue resistiendo a ser un asalariado febril. Pero por qué el campesino, a pesar de convivir cada vez más con la urbanidad, sigue guardando un imaginario colectivo, un sistema de valores y tradiciones diferentes a los de la ciudad; para esto tomo de una entrevista que le hicieran a Bartra, unas letras que han llamado mi atención, que justamente ahí, surge una gran diferencia, entre los rústicos (como él les dice) y los urbanos:

“Por otra parte, mientras el proletariado mira hacia adelante, tiene un porvenir, no tiene un pasado al que quiere regresar o al que añorar –porque su pasado es explotación, miseria, envilecimiento, expropiación–; los campesinos sí tienen una visión de un pasado –sea real o sea mítico– en que ellos eran más autónomos, libres, productivos, y mantenían mejor relación con la naturaleza, etcétera. Puede ser un mito; sin embargo, los campesinos miran hacia atrás con nostalgia, a diferencia del proletariado, el cual se mueve más por una utopía. Eso ha llevado a algunos a plantear que los campesinos son reaccionarios, conservadores, quieren volver al pasado, son antimodernos; pero no es así. Aquellos tienen un pasado que recordar, eso es una ventaja... Yo creo que unos y otros pueden compartir, pero los campesinos tienen un componente mítico muy fuerte que no tienen los proletarios. Esto resulta más obvio en los pueblos originarios, cuyo componente mítico es muy poderoso, pues ellos dicen: No sólo antes éramos felices, sino que éramos dueños de este mundo; este era nuestro mundo”. (Bartra, Reabriendo el debate latinoamericano sobre el campesinado como clase social, 2012, pág. 21)

Los campesinos son viejos, añoran un pasado por lo tanto no son coyunturales; y la única forma de resistir el paso de un feudalismo, en algunos países de un socialismo o del capitalismo actual es aquella plasticidad que les hace diversificar la obtención de sus medios de vida; y muchos dicen que el campesino sobrevive, pero más bien vive como ellos saben vivir con sus valores, con sus tradiciones, con su organización a pesar de que afuera el mundo se esté cayendo o se les quiere enterrar. Sus estrategias no son de sobrevivencia, y aunque ciertamente a veces se encuentren en una precariedad material, ellos viven con sus valores, sus tradiciones, su organización.

Capítulo 2. Por los caminos de Santo Domingo Yolotepec: comunidad, organización y diversificación

Población y condiciones socioeconómicas

La comunidad de Santo Domingo Yolotepec se ubica en el municipio de San Miguel Amatitlán, el cual pertenece al distrito de Huajuapán en el estado de Oaxaca; se encuentra en las coordenadas 17°48'35.4"N 97°57'13.8"W a 2051 metros sobre el nivel del mar. La comunidad pertenece al municipio de San Miguel Amatitlán. La base de datos de INEGI arroja un número de 755 habitantes según el censo del 2010. Los datos que me proporcionaron las autoridades de la comunidad contabilizan 1012 habitantes; esta variación en los datos de las dos fuentes se da primeramente, por el paso de los años ya que tienen casi ocho años de diferencia entre uno y otro; y también se da por un factor interno a la comunidad, las autoridades explican que cuando llegan a censar del INEGI, las personas o familias completas no se encuentran en el pueblo porque salen a trabajar por lo tanto no son tomadas en cuenta por esta base de datos.

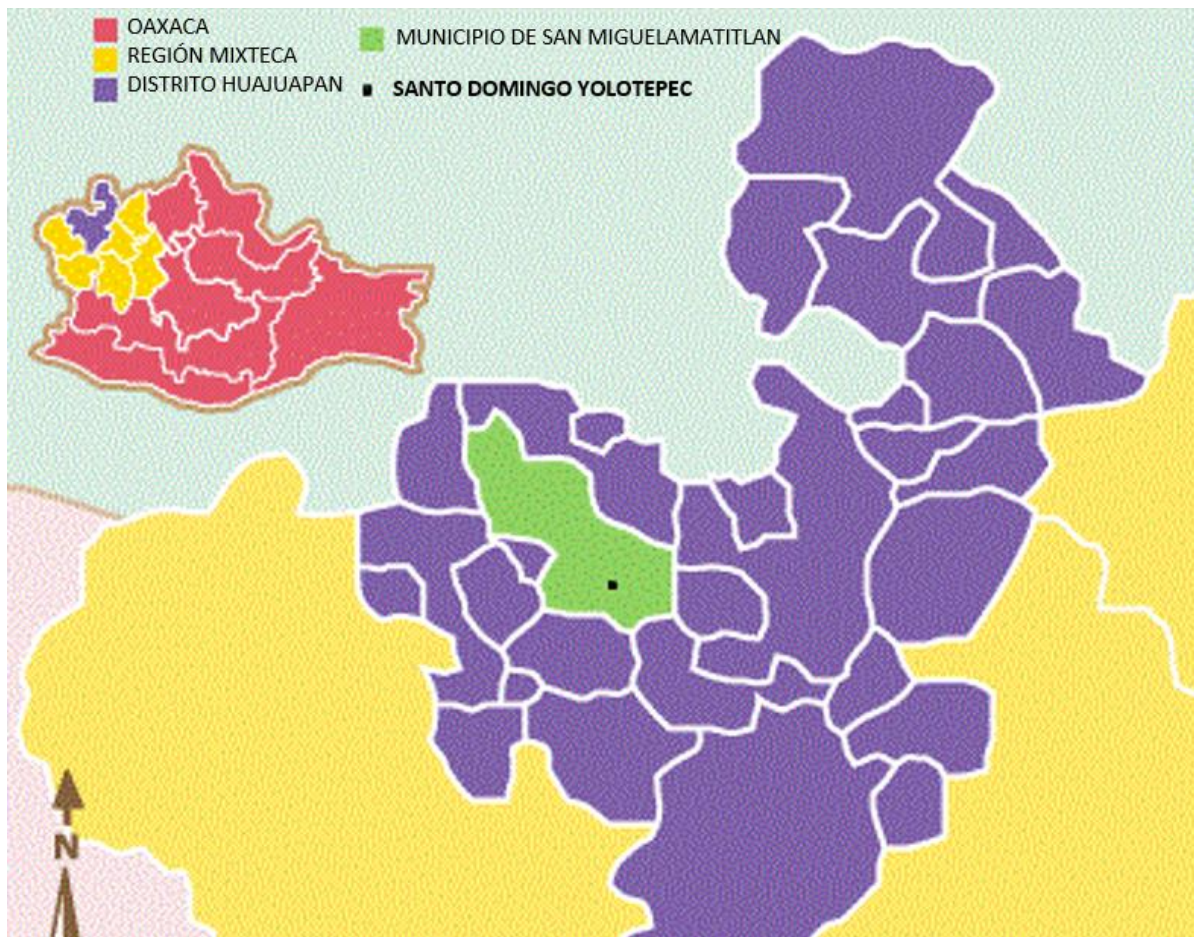
El grado de marginación de la comunidad según el INEGI, es alta, según el censo de 2010. El municipio tiene un grado de marginación ¹ Muy Alta (SEDESOL, 2013), por lo que los programas de ayuda gubernamentales clasifican también a la comunidad como de Muy Alta marginación en la distribución de los apoyos gubernamentales.²

¹ Según el INEGI, el índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas. Así, el índice de marginación considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas (Bustos, 2011).

² Esta información fue rescada de una entrevista a la autoridad de la comunidad, dado que ellos pertenecen al municipio de San Miguel Amatitlán que es desde donde se distribuyen los subsidios

2.1 Camino y paisaje

Santo Domingo Yolotepec se encuentra aproximadamente a una hora con quince minutos de Huajuapán de León y es la principal escala para poder llegar, ya que el transporte y vías de comunicación que hacen posible la llegada a la comunidad se encuentran ahí. Para llegar a Yolotepec se toma la carretera Huajuapán-Mariscala hasta el kilómetro 18, aproximadamente 30 minutos después del centro de Huajuapán; en el kilómetro 18 está una desviación llamada la Ciénega, donde empieza la subida para la comunidad, son otros 17 kilómetros de camino de terracería, un aproximado de 45 minutos, esta parte del camino es la más difícil ya que en temporada de sequías el polvo es tan denso que los carros tienen que disminuir su velocidad ya que la visibilidad se dificulta.



Fuente: Inafed.go.mx Edición: propia

materiales que llegan; además que es desde donde llegan todos los programas gubernamentales dado que la comunidad de Santo Domingo Yolotepec es denominada Localidad.

El panorama de la vegetación a lo largo del camino varía constantemente, la salida de Huajuapán tiene una vegetación xerófila, un aspecto semidesértico que pinta el panorama a una escala de colores cálidos; el color de la tierra es de subtonos de rojo que da el aspecto de ser tierra muy hostil, la vegetación en esta primera parte del camino se compone principalmente de cactus, nopales y matorrales. En esta parte del camino, pareciera que no existe otra posibilidad de vida, pero de repente al lado de la carretera un pequeño oasis aparece, esta es una de las grandes bellezas de Oaxaca, sus múltiples paisajes, la diversidad de la vida y sus diferentes expresiones. Minutos después el paisaje vuelve a tornarse hostil hasta después de unos pocos kilómetros de la desviación de la Ciénega, repentinamente el panorama se transforma a un poco más verde, los colores se empiezan a enfriar, el color de la tierra ya no pareciera ser tan seca, y conforme avanza, la montaña de ocote pequeño y encino se vuelven la constante del entorno. Durante el camino de terracería hay dos puntos desde donde se observan los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, pero no diario se ven, las condiciones de clima son las determinantes de la visibilidad de éstos.

Llegando a Santo Domingo Yolotepec el panorama cambia radicalmente y la deforestación es, según un poblador anciano, lo que provocó dicho cambio en el clima, la flora y la fauna de la comunidad. En cuanto entras, aquella montaña llena de árboles de baja estatura desaparece y pareciera que regresas a aquel panorama de cuando se emprende el viaje desde Huajuapán. La sensación de calor aumenta radicalmente; en las cercanías los árboles desaparecen, por tanto, el sol pega directamente haciendo que una sombra sea difícil de encontrar. Caminar a mediodía por el pueblo se hace difícil y fatigante. Casi en la entrada se encuentra un pequeño arroyo, el cual es el que provee de agua a la comunidad, no hablamos de un gran río que lleve grandes corrientes de agua, es apenas un riachuelo que tiene un poco de agua en la temporada de sequías.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Vista desde la parte de atrás de la Telesecundaria, muestra la deforestación en la comunidad* [Fotografía].

2.2 Historia

Una gran pregunta que he tenido desde la primera vez que conocí este lugar es ¿de dónde vienen? un pueblo náhuatl dentro de la región mixteca, esto ha llamado mi atención desde un principio y ha sido una de las bases que me llevaron a realizar esta investigación. Arduamente aseguran no ser Mixtecos, incluso refieren a ellos no solamente como alguien diferente sino los mencionan con menosprecio; lo interesante de esto es que no saben cómo llegaron a ese lugar por tanto no saben con exactitud cuándo se fundó el pueblo; el tiempo se ha llevado su historia, o a lo mejor simplemente es lo que me han hecho creer. En mi búsqueda por saber, o por encontrar algún vestigio de su origen pude detectar dos mitos, claro son historias de la tradición oral que muchas veces ante la científicidad pierde peso, pero finalmente para estos pueblos el mito es una parte

importante de su cultura, su pasado y presente. La tradición oral en los pueblos es muchas veces sinónimo de resistencia y de identidad.

Los mitos del origen de este pueblo que encontré me los platicaron algunos maestros y jóvenes de la Telesecundaria, claramente este tipo de historias han sido resguardadas por los yolotepenses, esto podría ser por desconfianza al extraño. Pero los maestros son enclaves que a lo largo del tiempo se posicionan como miembros del pueblo por la interacción con la comunidad que han tenido a lo largo de los años de su trabajo, esto hizo que se volvieran “alguien de ahí”, dejaron de ser extraños. Ambos mitos el origen de la comunidad tienen lagunas oscuras, pero dado que parece ser muy difícil en mi posición buscar pistas más profundas del verdadero origen del pueblo, relataré ambos ya que en este trabajo de investigación el objetivo principal es otro.

La huida

El 13 de agosto de 1521, la gran Tenochtitlán cae ante las tropas de Hernán Cortés; el escenario para el pueblo mexica se ve desolador, muchas familias tratan de huir y entre ellas los futuros yolotepenses. Caminan hacia el sureste, pero sin perder de vista su origen, su brújula son los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl que desde Santo Domingo Yolotepec se aprecian claramente. Este primer mito relata cómo un pueblo de origen náhuatl, que huyó de los españoles y se escondió entre los mixtecos, es siempre vigilado por sus ancestros aquellos volcanes que para la cultura náhuatl fueron grandes y celosos guardianes de la gran Tenochtitlán y es por ello que el asentamiento de este pueblo tenía que estar en la mira de sus ancestrales cuidadores.

Esta versión podría justificar porque la gran mayoría de los hombres de la comunidad son barbados, cuando de este lado del mundo eran lampiños, y la posibilidad está que, en la huida de Tenochtitlán, hubo violaciones a las mujeres del grupo y por lo tanto las futuras generaciones tendrían características físicas diferentes al mexica antes de la conquista.

Las rutas comerciales olvidadas

En la otra versión, el mito fundacional también se relaciona con el 13 de agosto de 1521 cuando cae la gran Tenochtitlán y con ella todas sus relaciones comerciales que en algún momento fueron esenciales para la manutención del gran imperio; el pueblo mexica desarrolló un sistema de comunicación que hizo posibles caminos para la transportación de muy variados productos que los traían desde tierras lejanas. Esto facilitó que a lo largo de las rutas se establecieran campamentos mexicas para cuidar las mercancías y/o organizar la logística del conjunto de actividades que eran necesarias para llevarlas a Tenochtitlan, aquí los volcanes también tienen un papel fundamental para ubicar a los corredores que llevaban las mercancías. Cuando cae el Imperio todas estas rutas de comercio quedan destruidas, olvidadas o escondidas, y junto a ellas aquellos pequeños campamentos de mexicas que cuidaban el funcionamiento de las mismas. Uno de esos campamentos olvidados se encontraba en la mixteca y a lo largo de los siglos se mantuvo sin romper su lengua original y diferenciándose de los pueblos de su alrededor, la futura comunidad de Santo Domingo Yolotepec tendría su nacimiento en ese momento.

Esta versión tiene como justificación que a unas cuatro o cinco horas, más arriba de las montañas, en dirección a la costa de Pinotepa Nacional, existe otro pueblo, que también habla náhuatl y que al igual tiene un origen incierto. Esta ruta pudo haber sido alguna que llevaba mercancías de la costa y sierra oaxaqueña a Tenochtitlan.

Por otra parte, existe otro mito que la tradición oral guarda, he incluso es mucho más conocido por los jóvenes y adultos de la comunidad. No es sobre su origen, pero si de un hecho importante de la comunidad:

La aparición del Santo Domingo de Guzmán

Originalmente la comunidad se encontraba en otro lugar, a unos 30 minutos en carro, en el camino que se toma para llegar desde Huajuapán, mucho más cerca

de la desviación la Ciénega. Cuentan los jóvenes que hace muchos años (más de cien) iba una peregrinación con un santo que iba para Juxtlahuaca, un pueblo que está más arriba de las montañas, milagrosamente el santo ya no se quiso mover del antiguo territorio de Santo Domingo Yolotepec, quedándose aquel santo que iba de paso como el santo patrón del pueblo.

Es Santo Domingo de Guzmán su cuidador y a quien actualmente rinden tributo y devoción. Cuenta la leyenda que pocos años más tarde Santo Domingo de Guzmán desapareció de Pueblo Viejo (nombre que le designaron los yolotepenses a su antiguo territorio) apareciendo unos kilómetros más arriba de la montaña, fue entonces que los pobladores decidieron reubicarse porque su santo patrón así lo quería. Sobre este mito fundacional de la comunidad, ellos afirman tener pruebas ya que me indicaron exactamente dónde se encontraba Pueblo Viejo, curiosamente fui a caminar por donde se supone era el territorio originario de la comunidad, pude verificar que justamente existen ruinas de construcciones de adobe donde me señalaron los jóvenes en su historia.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Ruinas de Pueblo Viejo* [Fotografía].

2.3 Educación y salud

Durante mi estancia en la comunidad me di cuenta de la importancia que tienen las escuelas para la reproducción de la vida de los pobladores y es por tal motivo que es necesario conocer estos datos. Los maestros de la primaria y secundaria, aunque son de otras comunidades, han sido parte fundamental en la construcción de las estrategias de vida de los yolotepenses, estos de alguna u otra forma han convencido a los padres de familia, desde hace ya algunos años, que los programas sociales del gobierno crean un beneficio para la comunidad y a través del tiempo se abrieron las puertas a este tipo de programas sociales. Realmente aquí cabe dudar la intensión real de los docentes por integrar este tipo de programas a la comunidad, dado que en Oaxaca la lucha entre la Sección 22 de la CNTE y la Sección 59 del SNTE ha ido más allá de la calidad educativa del estado, ha traspasado a cotidianidad de las comunidades.

La sección 22 históricamente se ha postulado como un enemigo del gobierno estatal y federal, mientras que la Sección 59, una de sus políticas es trabajar por la vía institucional, o sea a la mano con el gobierno; por tanto, las escuelas que pertenecen a esta sección han dado apertura, han promocionado e inscrito a todos estos múltiples “beneficios” que se les da a las escuelas rurales. En Oaxaca las escuelas que pertenecen a la Sección 22 se encuentran olvidadas y es que, dado las políticas, no reciben programas como lo hacen las escuelas de la Sección 59. Esto ha parecido incluso una de las tantas tácticas del gobierno para poder desaparecer a uno de los sindicatos más conflictivos del México actual, ya que se dice entre los docentes de la Sección 22 que la 59 fue creada por el mismo gobierno para quebrar aquel gigante, rebelde y demagogo de la educación en México que ha sido la CNTE.

En Santo Domingo se puede ver esta lucha política muy fácilmente, el Jardín de Niños pertenece a la Sección 22 la cual se encuentra en muy malas condiciones, un reflejo de la mayoría de las escuelas de Oaxaca. Mientras que la primaria y secundaria tienen una buena infraestructura, servicios y beneficios por parte del gobierno. Habría que preguntarse, cuál es la intención real de estos programas, y con qué fin los docentes los están promoviéndolos dentro de la comunidad, llegando al punto que los yolotepenses exigen a los docentes dicha ayuda y se ha colocado como una estrategia de vida de la comunidad. A continuación, se describirá a grandes rasgos las características de todas las instituciones educativas y de salud de la localidad.

El Jardín de Niños es la única institución educativa en la localidad que pertenece a la Sección 22 de la CNTE, cuenta con un total de 46 alumnos. Las instalaciones de este son un tanto precarias, aunque sus salones son de concreto, se encuentran en malas condiciones, la escuela no pertenece a ningún programa gubernamental.

La Primaria cuenta con un total de 118 alumnos, 64 hombres y 66 mujeres. Pertenece a la sección 59 del SNTE; actualmente están inscritos al Programa de Tiempo Completo que tiene un programa de alimentación, por el cual cada mes reciben despensas y apoyo económico para que pueda funcionar la cocina de la escuela. También pertenece al Programa de Fortalecimiento a la Calidad Educativa, Programa de Bebederos para las Escuelas, Programa de Inclusión e Identidad de Género



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Entrada a la Primaria* [Fotografía].

En la escuela primaria se tiene un espacio en donde los niños aprenden juegos de mesa como ajedrez, damas chinas, jenga, dominó, entre otros. Dos horas por semana los niños tienen acceso a este lugar, una hora es con clase y la otra hora es libre en donde pueden jugar o hacer lo que quieran. Funciona de la misma forma la sala de cómputo, tienen dos horas a la semana, una es de clase y la otra libre en donde los niños pueden hacer uso de las computadoras de la forma que quieran.

La Telesecundaria también pertenece a la sección 59 del SNTE, tiene un total de 49 alumnos inscritos; actualmente forma parte de varios programas gubernamentales como Escuelas de Tiempo Completo que contempla la autonomía de gestión escolar y cocina. Caminemos Juntos a la Escuela que provee de uniformes y útiles escolares. México Conectado un programa que mediante antenas el gobierno provee de Internet a escuelas donde la conectividad es muy difícil, la calidad es muy baja tanto que es muy lento y el clima influye directamente, por ejemplo, en los días que anduve en la escuela no había internet por las corrientes de aire que había.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Honores a la bandera en la Telesecundaria* [Fotografía].

El Telebachillerato comunitario de la localidad es de nueva creación, tiene un total de 25 alumnos. Abrió en octubre de 2016, en julio de 2019 salió la primera generación de jóvenes. No existen los recursos económicos para la infraestructura de los telebachilleratos, la idea del gobierno es que se trabaje en contra turno en

las instalaciones de las telesecundarias, pero por una u otra razón no se ha trabajado de esa forma en esta comunidad; trabajan en instalaciones prestadas de la primaria. La gestión de los recursos para que se lleven a cabo las actividades es donada por los mismos maestros y el pueblo en general, ya que no hay un recurso directo para la manutención del mismo por parte del gobierno, el único recurso que se obtiene es el salario de los maestros. El apoyo del pueblo en general es lo que ha permitido el funcionamiento de esta institución, por ejemplo, el mobiliario lo prestaron de la secundaria, también se ayudan de tequios y cooperaciones.

Con respecto a la Casa de Salud, no mejora el panorama. No tienen doctor ni medicinas; en 2018 tenían una doctora, pero se fue, por alguna razón pidió su cambio y se lo dieron, el problema es que después de un año no han mandado el remplazo. La infraestructura del lugar es buena, por dentro está bien acondicionado, el problema es que carece de lo principal: medicinas y doctor. El pueblo nombró una asistente que tiene cargo de enfermera, quien es responsable de distribuir la poca medicina que van a pedir al Municipio de Amatitlán, y de pequeñas curaciones e inyecciones.

2.4 Formas de organización

Comités

Una forma de organización muy sobresaliente en la comunidad son los comités; un comité es un grupo de personas que se encargan de tareas específicas cada cierto tiempo, todos los ciudadanos (personas mayores de 18 años) tienen la obligación de cooperar con las tareas que le son necesarias para el buen funcionamiento de la comunidad. Existen varios comités, uno de los más importantes y que tiene que ver con una fuerte problemática de la localidad es el que se encarga del agua, ya que su escasez necesita de la organización de los lugareños.

Las escuelas funcionan gracias a estos comités que son los responsables de resolver todos los problemas a los que se enfrentan. Aunque los maestros tienen un papel fundamental en la comunidad, que es el de la educación, no tienen la autoridad de realizar muchas actividades o corregir el comportamiento de los estudiantes. El Jardín de Niños, la Escuela Primaria, la Telesecundaria y el Telebachillerato cuentan con un comité que se encarga del trabajo de mantenimiento y cuidado de la escuela y los alumnos, este se encuentra mayormente conformado por los padres de familia.

Por ejemplo, en la Telesecundaria el comité se nombra antes de que termine el periodo escolar para cuando inicie el nuevo ciclo se entregue el cuidado de la escuela a los que se escogieron y comiencen con sus labores. Pero su cargo de resguardar la escuela no es solamente durante la época de clases también en épocas vacacionales dado que la mayoría de los integrantes de la comunidad salen a “trabajar a la música”, la comunidad se queda sola y es una constante que se metan a robar a las escuelas; hace un par de años, durante el periodo vacacional de julio-agosto se llevaron de la Telesecundaria aparatos electrónicos, muebles y hasta papelería.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Padres de familia firmando la acta de acuerdo de una reunión en la Telesecundaria* [Fotografía].

En la Telesecundaria se escogen como miembros del comité seis hombres, que se dividen de dos en dos para que sean tres guardias, entonces cada guardia conformado por dos comités cuida la escuela cada mes, entre ellos se ponen de acuerdo el mes que les toca cuidar dependiendo sus salidas del trabajo y otras cuestiones familiares. Las esposas de los comités funcionan de supuestas

vocales, pero su verdadera función es ser las encargadas de la cocina en ese periodo escolar. El papel de la mujer se ve fuertemente menospreciado, ya que desde que se escoge el comité que funcionara un ciclo escolar, se vota por los hombres de familia y la esposa lleva intrínseco participar junto a él, ellas se encargan de las tareas “que les tocan por ser mujeres” en este caso es la cocina. Los roles hombre/mujer se ven fuertemente marcados no solo aquí, sino en toda la organización de la comunidad.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Mujeres encargas de la cocina, con sus hijos pequeños* [Fotografía].

Las seis esposas de los miembros del comité igualmente tienen guardias, pero ellas en la cocina, su función principal es cuidar y repartir la despensa que se utilizará para preparar los alimentos del día, también organizan a las demás mujeres que cuidan y también ayuda a cocinar. En total el equipo de mujeres que ayudan a preparar los alimentos son seis por día, todas las madres de familia de los jóvenes deben de participar en la cocina, ellas mediante una lista se ponen de

acuerdo a quienes les toca; las esposas del comité que se escoge anualmente se podría decir que son quienes llevan el mando durante el periodo escolar en la cocina.

Religión y festividades

Las fiestas cargan grandes significados para la comunidad, es tanta la importancia que el comité que se encarga de ellas, a simple vista pareciera que es el más importante. A lo largo de mi estancia en Santo Domingo me he dado cuenta la conexión directa que hay entre música/comunidad. Justamente hace un tiempo encontré un artículo de una revista online que habla de San Pablo Guelatao, también un pueblo de músicos en Oaxaca, en donde el editor, miembro de esta comunidad, escribe que para ellos la banda es la comunidad. Porque porta, genera y reproduce un lenguaje propio: el comunitario. Si, un lenguaje, principios, organización, decisión, etc. Participar en una banda comunitaria, es para ellos, una consonante a participar en una comunidad.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Iglesia de la comunidad* [Fotografía].

El pequeño artículo que menciono anteriormente me dio una visión más de lo que puede significar la fiesta, la música y la comunidad para otros. En Santo Domingo también la música coloca a cada miembro dentro de un rol específico para que pueda existir una armonía; si hablamos de las bandas musicales (estrategia de vida de estos campesinos), en ellas debe existir una armonía; cada miembro tiene un rol específico que tiene que respetar y cumplir ya que si el de la tambora, o el de clarinete, o el del instrumento que sea no cumple con su trabajo específico, no habría armonía en la pieza musical.

Esta forma de distribución del trabajo lo han llevado al nivel de la comunidad en su totalidad, no solo se ha quedado dentro de las dos variantes mediante las cuales crean música (las bandas de música y la música viajera). En la organización del pueblo cada quien tiene un rol específico: así como el maestro tiene el cargo de enseñar, los abuelos de cuidar la siembra cuando salen a trabajar los demás en la música, los miembros de los comités con sus trabajos específicos. La comunidad

de Santo Domingo Yolotepec es una gran banda musical, en donde cada quien con su rol específico crea la principal característica de la música, armonía comunitaria.



Youtube: Santo Domingo Yolotepec. (2019). *Toro para la feria* [Captura de pantalla]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EJNWbF2hTPc>

Dentro de esta relación música/comunidad un resultado intrínseco es la fiesta por tanto estas llevan una gran carga cultural, política e incluso económica en la comunidad. Un adolescente que me enseñaba a hablar náhuatl me dijo que ellos eran fiesta, siempre se ha dicho que la fiesta es una característica de la mexicanidad, pero me ha quedado claro que, para los pobladores de Santo Domingo, la fiesta tiene una carga con un trasfondo muy amplio, una parte de su identidad, dado que la música de banda viento es sinónimo de muchos sentimientos humanos.

2.5 Diversificación las estrategias de vida de los yolotepenses

Una vez que ya se tienen una pequeña idea de la comunidad, su gente y su organización; es momento de comenzar a evidenciar las principales actividades que llevan a cabo los pobladores para su reproducción. Quiero aclarar que las actividades que ocupan para vivir son multivariadas como lo he mencionado en todo este trabajo. De una gran diversidad he escogido evidenciar las siguientes, dado que son tantas no es posible esclarecer todas en este trabajo, pero las más evidentes las menciono aquí y aquella que tiene como objetivo principal este trabajo, la música viajera.

Transferencias de subsidios: Programa Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez y otros programas gubernamentales y Programa de Escuelas de Tiempo Completo

Antes Prospera, ahora a la llegada de la Cuarta Transformación se convierte en Becas Bienestar para las Familias de Educación Básica, solo cambia el nombre, pero su objetivo es el mismo:

Es un programa del Gobierno de México para proporcionar apoyo monetario a las familias con necesidades económicas y que cuenten con algún estudiante menor a los 18 años. Está dirigido a familias en situación de pobreza extrema con integrantes desde recién nacidos hasta los 18 años y que estén inscritos en educación inicial, preescolar, primaria o secundaria en modalidad escolarizada (GOBIERNO DE MÉXICO, 2019).

Este “apoyo monetario” como lo describe el gobierno federal lo obtienen la gran mayoría de familias de comunidades campesinas e indígenas en el estado de Oaxaca, para ser más específicos las familias que tienen algún integrante en el Jardín de Niños, la Primaria o la Secundaria con el único requisito de ser una familia con pobreza extrema. La gran mayoría de familias que viven en comunidades que pertenecen a municipios catalogados como lugares de Alta y Muy Alta marginación son beneficiarios de este “apoyo económico”, porque en

dichas comunidades son las que mantienen los índices más altos de pobreza en el país.

Justamente ese es el problema, las políticas mediante las cuales el gobierno mexicano aborda los problemas del campesinado. Durante años los pueblos campesinos han recibido “apoyos económicos” que lo han llevado a su propio abismo; durante el régimen político del Partido Revolucionario Institucional, un régimen corrupto e infame, que durante décadas buscó su beneficio. Bajo las políticas y programas del PRI, se fue configurando en el imaginario social la idea del campesino como un ser “mantenido”, el mismo que durante décadas le dio votos para continuar como el partido hegemónico del país. Eran aquellas masas que daban pies y forma a aquellos corruptos políticos, eran los votos de cientos de pueblos indígenas y campesinos que hacían la diferencia. Cabe preguntarse por qué lo hacían, por qué los campesinos a pesar de que sus posibilidades de vida iban en descenso apoyaron aquel régimen despótico y egoísta. Eran falsas promesas, espejismos de ayuda monetaria cuando llegaban las elecciones, cuando había que llevarlos a los mítines y a las marchas; y claro bien recuerdo que, en las temporadas de campañas, cientos de autobuses con campesinos e indígenas llegaban a las grandes ciudades de Oaxaca para apoyar “a aquel les daba”, aquel que les daba no más que espejismos y problemas. Tortas, jugos de tetrapack y sus respectivos doscientos pesitos eran su paga por su presencia. Carteles y mantas con los pueblos más aislados de la Sierra Oaxaqueña, hasta allá llegaba la miseria de los políticos. La costumbre creó la exigencia, tantos años y cada vez en peores condiciones muchos de estos pueblos exigían, ya no esperaban nada más que les dieran, ellos con voz en mano exigían a los políticos su parte, y justamente se condensó en una relación clientelar, injusta, pero de mucho provecho para el campesino, que ante su creciente miseria esos poquitos hacían la diferencia.

Las becas y apoyos económicos cada vez se convertían en una de las formas que los pueblos oaxaqueños obtenían una gran parte de su subsistencia, el campesino tomó y creó estas ayudas en una estrategia de obtención de recursos económicos.

El campesinado encontró en aquella relación desigual con la clase política, una estrategia de vida muy importante, los subsidios económicos. Pero tenemos que resaltar la astucia con la que lo han hecho, se ha convertido y traspasó aquella lógica original con que la clase política les proporciona estos beneficios económicos. El campesino bajo su propia racionalidad obtiene los mayores beneficios de estas pequeñas y absurdas “ayudas”; aquellos pocos pesitos, se convierten en varios kilos de despensa, en una pala o pico.

Otro de los programas que tienen un fuerte impacto en la comunidad, es el Programa de Escuelas de Tiempo Completo, que comenzó a operar en México en 441 escuelas de educación básica en 2007. Se expandió rápidamente: en 2012 contaba con más de 6,000 escuelas y en 2016 superó las 25,000 cubriendo a más de 3 millones de alumnos de educación básica (Hoyos, 2018). Se dice que es un programa enfocado principalmente para áreas marginadas, ya que una de sus funciones es el Servicio de Alimentación a los alumnos de las escuelas que pertenecen al programa; las comunidades identificadas por el gobierno de México como de Alta y Muy Alta marginación, tienen índices altos de desnutrición infantil (CONEVAL), por lo cual mediante el PETC, supone el gobierno, reparará el problema de desnutrición en país.

Este programa se encuentra presente en la escuela primaria y telesecundaria de Yolotepec, es el que subsidia las cocinas que los pobladores determinan como comunitarias, se encuentra una en la escuela primaria y otra en la escuela telesecundaria; ambas son organizadas y trabajadas por comités de madres de familia de las instituciones educativas. Todas las madres deben de participar en las funciones de la cocina en algún momento, ya que el trabajo comunitario, aunque funciona bajo marcados roles de género, es indispensable para el orden de la comunidad; aquí los hombres solamente ayudan a cargar las cajas cuando llegan las despensas.

Cuando se integró el PETC a las escuelas de la comunidad, se determinó por la mayoría que se construyera el modelo de cocina originario del pueblo, a base de carrizo o madera, y que la leña fuera el método de cocción; los trabajadores del

gobierno que llegaron a instaurar el programa y los maestros (quienes dieron de alta al pueblo para que fuera beneficiario) aceptaron la construcción de la cocina como las señoras quisieran, pero con la condición que se hiciera un poco alta para que corriera el aire, ya que podría ser un peligro para los alumnos.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Jóvenes formados para recibir su comida, en la cocina subsidiada por el Programa de Escuelas de Tiempo Completo* [Fotografía].

Cabe preguntarse el verdadero impacto que ha tenido este subsidio por parte del gobierno hacia la comunidad; me contaba el directivo que algunas veces llegaron nutriólogos para explicar el “plato de bien comer” a las madres para que bajo este se basaran al preparar los alimentos, pero realmente las madres de familia hacen lo que se les ocurra. Antes, incluso no sabía cocinar muchos alimentos que venían en las despensas, como las lentejas o la carne seca dado que su base de alimentación en la comunidad era otra; normalmente a base de frijoles, maíz, calabaza, entre otras cosas. Las señoras cocineras poco a poco han ido incluyendo todo los productos que les mandan, pero dudo completamente, que lo que trae la despensa sea lo indispensable para una *buena alimentación* ya que la

mayoría de las cosas son empaquetados con conservadores, son pastas de harina (algo que no tienen ninguna propiedad beneficiosa para el cuerpo humano) y Minsa (harina de maíz transgénica y refinada). Pareciera que este tipo de programas quisieran llenar, mas no nutrir a las comunidades que determinan marginadas.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Hijas de las encargadas en turno de la cocina, las niñas juegan por la escuela* [Fotografía].

Este tipo de programas lejos de combatir la desnutrición en México tiene una función de cubrir más de no darle una solución al problema; pero, con el fin último que tenga, las comunidades aprovechan este tipo de programas. Los jóvenes, las madres que cocinan, los niños de las madres, el comité de las escuelas, los maestros y directivos de las instituciones educativas y “cuando queda comida” hasta las familias que están en sus casas comen de la cocina subsidiada. Realmente la gente aprovecha la comida que se les da, todos diario desayunan y comen. Los maestros lejos de tener fines políticos me demostraron y platicaron, que antes de que se inscribieran al programa, los niños y jóvenes llegaban a la

escuela sin desayunar, teniendo consecuencias en la salud y el rendimiento de los alumnos; los jóvenes se quedaban fácilmente dormidos y hasta se desmayaban; los maestros y muchas madres de familia creen que el PETC ha sido de ayuda a la comunidad.

Muchas veces se sobrecarga la bodega de despensas, o por alguna razón no cocinaron un tiempo; las despensas las reparten entre todos los alumnos de las escuelas para que las lleven a sus casas. O cuando hay algún evento dentro de las instituciones y tienen que dar comida (normalmente cuando llegan invitados políticos o del IEEPO) la hacen con la despensa subsidiada y completan con algunos pollos o un chivitos; pero la comunidad aprovecha al máximo posibles las despensas, y si algo de plano no hayan como cocinar o no les gusta algo, se lo dan a comer a los animales, pero no lo tiran.

La organización de la cocina es muy completa, las madres y los alumnos cumplen sus roles que tienen; en la telesecundaria los jóvenes y señoritas se forman para recibir ordenadamente sus alimentos y al terminar, lavan sus platos de una forma en que no desperdician agua. Cada día las madres encargadas tratan de hacer un menú diferente, con lo que tengan a su alcance. Cabe mencionar que el Programa también incluye dinero en efectivo para comprar los productos perecederos, pero dado que no es mucho compran lo básico para cocinar como jitomate, chile, entre otras cosas.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Desayuno que las madres de familia hicieron con los subsidios del PETC: sopa de moñito, atolito de arroz y una tortilla* [Fotografía].

Producción de autoabasto

El cultivo en la comunidad se basa en una producción de traspatio que abarca cuando mucho, pequeñas parcelas de unos cuantos metros; por lo tanto, la agricultura en la comunidad es de autoabasto. La siembra se basa principalmente en milpas de frijol, maíz y calabaza, algunos siembran otros cultivos fuera de las milpas como rábanos, hierbas comestibles, tomate o tienen uno que otro árbol frutal. Mucha de su cosecha la guardan para abastecer una parte de su consumo cotidiano, nunca es suficiente para vender; lo que llegan a hacer es cambiar sus productos entre ellos.

También tienen animalitos de traspatio como gallinas, gallos, guajolotes y conejos. Estos animales y sus subproductos igualmente son para el propio consumo de las familias o los utilizan para trueque en la propia comunidad. La crianza de animales más grandes es en poca cantidad, algunas familias llegan a tener chivos que llevan a pastar al monte, estos sí los llegan a vender porque su crianza es más fácil y se adaptan a un entorno seco más que otros animales como toros, vacas o puercos; estos son muy escasos, algunas familias tienen, pero en menor medida ya que por la falta de agua y sin pastura en el pueblo, no es posible que sobrevivan o se encuentran muy flacos.

“Yo tengo un marrano, dos pollos y dos gallinas, dejamos que crezcan y los comemos”

(Plantica con señora una que ayudaba en la cocina comunitaria de la Telesecundaria, abril 2019)



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Unas gallinas en la calle, al fondo los niños que acaban de salir del Jardín de Niños* [Fotografía].

Esta pequeña producción también se da a través de la organización familiar; la siembra es un trabajo en la que todos los miembros de la familia participan cuando comienza la temporada de lluvias, es decir entre los meses de mayo a junio. En esta temporada hay escuela por lo tanto sus pobladores se encuentran en la comunidad; mientras que, de julio a agosto, la mayoría sale a trabajar fuera de la comunidad. Las siembras y los animales se quedan al cuidado de los ancianos o algún familiar, pero muchas familias dejan solas las siembras cuando no hay nadie que las cuide, aunque corren el peligro de que los animales se lo coman. En el cuidado de los animales como chivos y vacas es una tarea normalmente de los ancianos o hombres grandes, los animales de traspatio es una tarea para las mujeres y los hijos más pequeños.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Toro comiendo en el patio de una casa* [Fotografía].

Artesanías y otras expresiones de un arte escondido

El campesino también es un artista, pero con la característica de ser menospreciado, pero claro ¿en un país racista que le queda al artesano campesino? Trabaja la madera en Michoacán, trabaja el mármol en Guerrero, trabaja el Ónix en Puebla, fantasea con los hongos y crea los alebrijes en las montañas de Arrazola, las triquis elaboran bordados en sus ropas; son maromeros y músicos en la mixteca oaxaqueña. Cantan, bailan, danzan, escriben, pintan; plasman su cosmovisión, se plasman ellos.

Danzan los matachines y los diablos de Oaxaca, danzan los chinelos de Morelos y los tecuanes de Guerrero que también muchos ellos son coheteros y sus toritos de luz alumbran las noches de fiestas. La juchiteca Natalia Toledo escribe su literatura y Macario Matus le echa un poco de poesía. Los wikárikas de la Sierra Madre Occidental plasman su misticismo con chaquira de vidrio. Los que hacen

talavera en Puebla y Tlaxcala, los que tejen los rebosos multicolores en Santa María del Río en San Luis Potosí. Los plateros artesanos de Taxco, o los alfareros que aun ocupan el horno de piedra o el de tierra; el campesino hace sombreros en Yolotepec y su música se la lleva con los vientos. Pueblos completos, pueblos campesinos de artistas, un arte que se pierde ante los ojos de quienes prefieren a el arte hegemónico; extranjeros aprecian más aquellas obras de arte que los mexicanos; los campesinos plasman sus formas de vida, sus relaciones sociales cotidianas, su cosmovisión.

Este arte subalterno es y ha sido una de las principales estrategias de vida de los campesinos. Los suelos en muchas partes de Oaxaca no sirven para mucha agricultura ni ganadería por lo tanto el campesino no puede tenerlos como primer medio para la obtención de recursos económicos, le buscan y le buscan bien. Le buscan para vivir bien. Pero siempre mantienen su esencia, funcionan bajo su propia lógica, bajo el hecho de que la familia y la comunidad son lo más importante, bajo su tradicional convivencia. No bajo la mayor obtención de ganancias si no bajo un equilibrio entre su vida y su trabajo. A la familia campesina le malbaratan sus cosechas y su arte, pero cuando ya no tienen bienestar se diversifican aún más.

La tradicional estrategia de vida de Santo Domingo Yolotepec era el sombrero, un artístico trabajo que no solo ocupa las manos, ocupa la boca, ocupa hasta los pies; ahora ya no es de palma sino de polietileno porque es más barato, el campesino tranquilamente y con todo el cuidado teje por veinticuatro horas un sombrero, un sombrero que cuando lo lleva a vender a Huajuapán, le dan nueve pesos por pieza. Injusta realidad que el campesino artesano afronta “por eso ya no les sale”.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Ancianos elaborando sombrero* [Fotografía].

Ahora por eso son músicos, porque les “deja un poquito más”; las dos principales estrategias de vida de este pueblo náhuatl son las que se relación con la música de banda de viento. Son dos actividades que integran a la música, pero son actividades diferentes:

Primeramente, hay miembros de la comunidad que ya han hecho sus agrupaciones de música de banda viento, bandas que ya tienen nombre como “La mera mera” o “Banda Cruz de Oro”. Un conjunto de personas hombres, normalmente familia, que tocan armoniosamente y con los instrumentos necesarios para formar piezas musicales más complejas; son músicos que no conocen de notas musicales pero su oído y sus generaciones mayores han sido sus maestros. En la comunidad existen más de veinte bandas de música, no todas las familias tienen una, pero si “aquellas que ya pudieron hacer de todos los

instrumentos

necesarios

para

que



Youtube: Producciones Iturbide. (2010). *Hombre tocando la trompeta* [Captura de pantalla].

Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=TqL4_Lp573I

Estos conjuntos de músicos que forman una banda (agrupación musical) son contratados principalmente por pueblos vecinos para sus celebraciones de la vida o de la muerte. Día con día estas agrupaciones musicales se van conociendo más por la región, incluso empiezan a ser contratados por otros pueblos más lejanos como Huajuapán que, aunque cuenta con un sinfín de bandas, la música de Yolotepec empieza a sobresalir en la región, es conocida y apreciada por que “es música que, aunque no traiga nota se toca con el corazón”.



Youtube: Banda Super Ilusión super ilusion. (2017). *Banda de Santo Domingo a las afueras de la iglesia de la comunidad* [Captura de pantalla]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-ZxYqOARmLA>

La otra vertiente de la música de banda de viento es la que tendrá un poco más de atención en este trabajo, nos referimos a esta peculiar estrategia de vida como música viajera o música que camina. Nadie se imagina que una actividad tan cotidiana en las ciudades y que incluso forma parte del paisaje urbanístico, tenga como origen las estrategias que forman parte de la racionalidad campesina. Una estrategia de vida de los yolotepenses que ha traspasado aquellos muros que separan a los rurales de lo urbano, una realidad que se vive cotidianamente en la ciudad pero que se ignora; se convive con ella, pero no se ve. Campesinos oaxaqueños que viajan por las urbes del país, campesinos que vienen de tierras infértiles de un territorio no apto para el cultivo o ganadería a gran escala, campesinos que vienen de aquellas tierras pobres, de aquellas montañas olvidadas. Un trabajo familiar campesino, en donde unos van tocando sus instrumentos para hacer música de viento y otras van alzando la mano pidiendo cooperación, músicos que van caminando por el país. El capítulo siguiente aborda de una forma más compleja esta estrategia de vida campesina de náhuatles que hace siglos caminaron desde la gran Tenochtitlan hasta las montañas mixtecas

para esconderse de la violencia; y ahora regresan a visitar cada temporada aquel territorio que los vio partir, pero regresan burlándose de las desgracias, regresan con su música para volverse a esconder.

Capítulo 3. La música como una estrategia de vida campesina

3.1 La música que todos oyen, pero nadie ve

Los campesinos se vuelven invisibles ante los ojos de una sociedad que se rige por la competencia, la ganancia; una sociedad racista que le gusta ver al campesino y al indígena de lejos, pero ellos vuelan y se acomodan hasta la cotidianidad de las grandes ciudades y llevan con ellos su propia racionalidad, su cultura, su organización; pero el malinchismo del mexicano hace de las suyas y su desprecio ante el campesino es inminente. Qué difícil pensar que un campesino va a seguir siendo campesino mientras trabaja en Coyoacán o en Cancún. La sociedad de la ganancia niega al campesino, pero no por eso desaparece al contrario se transforma para resistir.

Finalmente le toca la participación a aquella estrategia de vida campesina de los yolotepenses, que ha traspasado las fronteras entre lo rural y lo urbano; ¿qué hace un campesino en la ciudad? ¿cómo este tipo de organización característico de la economía familiar campesina se encuentra viajando por las urbes? Además de aquellas diferencias económicas, políticas, culturales y territoriales entre ciudad y campo, también ha sido evidente el desprecio por parte de lo urbano a lo rural, pero los yolotepenses lejos de debilitarse lo han reinventado como su principal fuente ingresos, una fuente de ingresos violenta, que lejos de olvidar sus carencias en la comunidad, la ciudad se las recuerda y las expande; aquí no tienen casa, no tienen sus tierras, no está su comunidad.

Son músicos que van por las grandes ciudades y centros turísticos tocando música de banda, banda viento o aliento, como se conozca. Cabe preguntarse en este momento, cuál es el origen de esta expresión artística en México, un país que guarda una “historia musical muy rica, especialmente en Oaxaca, estado que cuenta casi en cada municipio con una banda de aliento (INAH noticias, 2015).”

La banda de viento tiene antecedentes en las prácticas de los pueblos prehispánicos, pero tiene sus orígenes del mestizaje que inició dentro del marco religioso-católico, sus melodías tal como se conocen datan desde que los frailes mendicantes las utilizaron para iniciar a los naturales en la religión cristiana (INAH noticias, 2015). Un proceso sincrético que guarda una naciente cultura, injusto proceso, pero cuna de la mexicanidad. La banda de aliento nace del plano religioso y ahí se desarrolla, pero sale de las sacristías de las iglesias a la vida común para evolucionar de una forma más completa y con un servicio social más extenso a nivel de la comunidad. Dicen por ahí que, con el tiempo, las bandas de viento han contribuido sustancialmente a salvaguardar la historia, tradición y costumbres mexicanas (INAH noticias, 2015). Entonces la banda de viento es resultado de una violenta conquista; religión monoteísta que trataba de enterrar a las deidades originarias de un territorio. Este proceso intentó matar todos los vestigios de lo que para ellos era herejía, trataron de educar bajo la palabra de su dios, trataron de enterrar una cultura, pero justa o injustamente con la terquedad de ambos lados se crea una fusión, la mexicanidad.

Por eso muchos pueblos indígenas y campesinos en Oaxaca tienen de herencia cultural el saber tocar instrumentos de la banda de viento, es intrínseco a ellos; y justo ese es el caso de Santo Domingo Yolotepec, una comunidad que tiene la música en sus venas, en su cotidianidad, es su devenir. Ellos son músicos de oído, sin notas ni teoría, pero en sus entrañas saben cómo tocar. Ellos desde que nacen tienen una relación con la banda musical, con los sonidos y con los instrumentos. El abuelo le enseñó al papá y el papá a los hijos, es música generacional que nació de una violenta conquista y se quedó en aquella cultura naciente como símbolo sincrético, como símbolo de la nueva mexicanidad campesina.

3.2 El olvido del campesino y su metamorfosis

“Ahora los chiquillos ya se malacostumbraron a eso, ya no hacen sombrero ya no hacen nada; ellos ya andan lejos ya perdieron el miedo. Se maloreo el pueblo, ahora ya no se sientan, ni quieren trabar, ni nada.”

(Entrevista a don Agustín, anciano de la comunidad, abril 2019)

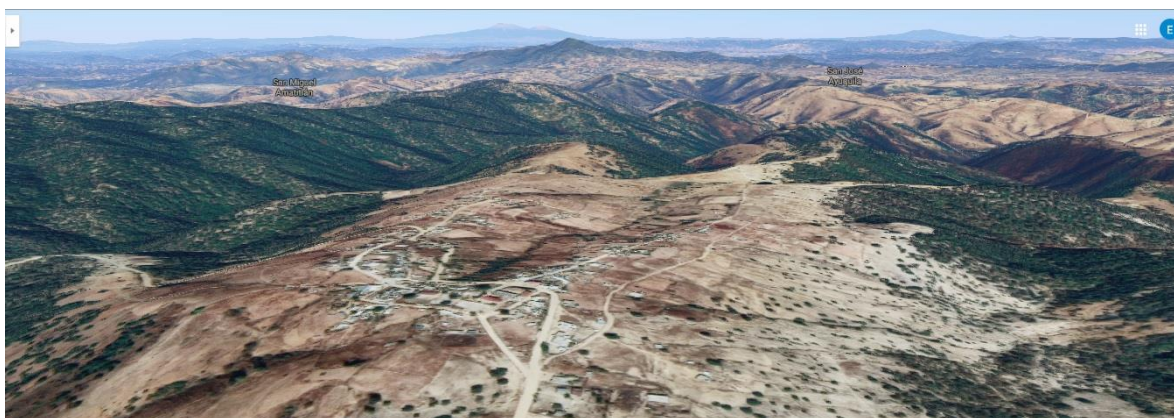
Resulta entonces innecesario buscar quién le enseñó a los yolotepenses la música, porque la banda de viento no es de una época de la cultura mexicana, sino más bien fue una de las herramientas para que el mexicano se hiciera mexicano. No es de una generación, es de una cultura, es identidad. Aquí lo importante sería entender qué llevó a los yolotepenses a utilizar esta expresión cultural, la música de banda de viento, como una estrategia de reproducción; qué factores fueron importantes para que su vida se adaptara a mendigar por temporadas con su música, con su historia, con su cultura.

Eran campesinos artesanos, ellos tejían sombreros de palma para venderlos en Huajuapán, pero eran muy mal pagados, ya no podían competir con la llegada del sombrero industrializado; porque Huajuapán era y sigue siendo un lugar de intercambio, el pueblo más grande de la zona que sirve de punto comercial. Así como los pobladores de las comunidades cercanas venían a intercambiar sus productos, empezaban a llegar los manufacturados de menor calidad, pero más baratos. Una señora anciana de Yolotepec me dijo que el sombrero los tenía en la miseria; el olvido del campesino era evidente y por donde le miraras. Oaxaca territorio campesino e indígena estaba olvidado, no era culpa del sombrero, era la realidad social que vivía el país y particularmente el campo.

En la primera mitad del siglo XX, los yolotepenses a la par del sombrero, su trabajo con la tierra y la naturaleza eran lo que les proveía de alimento y demás, eran pobres, su producción era de autoabasto. Don Francisco recuerda que cuando era muy niño el paisaje de la comunidad era muy diferente al de ahora. Era boscoso con mucha vegetación, era frío, con muchas lluvias a lo largo del año lo que era beneficioso para la siembra y los animales, pero la deforestación ha hecho de las suyas y aquel paisaje verde y húmedo se transformó en sequía.

El cambio en la vegetación y el clima, comenzaron a transformar la vida de los campesinos, la siembra fue cada vez menor por la falta de lluvias; los animales de granja por lo mismo empezaron a escasear, lo que conllevó un mayor

empobrecimiento de la población. A la par, el olvido político y la competencia desleal de sus sombreros por aquellos manufacturados, empeoraron sus condiciones de vida. Cuenta un anciano que ahora tiene una pequeña tiendita, que hacia 1955 eran tan pobres que tenían solamente una muda de ropa, que cuando bajaban a lavar al río tenían que esperar a que se secase su única muda. Eran tan pobres dicen, que tenían piojos hasta la cola.



Google Maps. (2019). *Vista área que denota la deforestación en la comunidad [Captura de pantalla].* Recuperado de Google Maps.

El agua ha sido una condicionante en la siembra y la crianza de animales para los yolotepenses, muchos dicen que cada vez siembran menos por la escasez de agua. Pero cómo es posible que de ser un paisaje de tierra húmeda por sus constantes lluvias pasó a ser tierra suelta de tan seca que está. En mis caminatas por el lugar pude percibir que hay una gran deforestación, platicando con algunos maestros me confirmaban que la leña es la principal fuente para cocinar. Es muy notoria la tala de árboles en la comunidad porque alrededor sigue siendo otro tipo de vegetación, montaña bosque como normalmente se conoce, pero la causa de estas sequías pueden ser muchos factores desde la tala inmoderada local o incluso por parte de externos, hasta la crisis medioambiental a nivel mundial.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Camioneta que recién fue por agua al rio* [Fotografía].

La comunidad ahora cuida mucho el agua, tienen que bajar unos dos kilómetros para traerla desde un pequeño arroyo que provee a la comunidad, y ahí el poco ganado que tienen andan merodeando a la orilla, porque en otro lugar es casi imposible que sobrevivan los animales. El clima y la vegetación cambiaron en muy pocos años, en no más de medio siglo ya era casi imposible sembrar, por la falta de agua. Pero de la tragedia viene el aprendizaje, los maestros empiezan a poner semillas, empiezan a darle a los alumnos tareas de sembrar y cuidar algún arbolito. Si hay suficiente agua en las escuelas, les encargan que cada tercer día rieguen los pequeños árboles que se encuentran dentro de la escuela; y entre juegos y cotorreo los jóvenes lo hacen; una enseñanza que vale vida. Si no hay agua, tendrán que esperar la temporada de lluvia.

“Antes trabajamos con la yunta, ahora los terrenos están abandonados nadie quiere sembrar no hay ni yunta, mucha gente teníamos vaca, burro, chivo ahora uno que otro tiene cuantitos, antes en demasía todo el pueblo tenía animales, los acabaron de vender, la enfermedad los acabó. Y luego

llegó un tiempo que como sufrían las vacas ya no había pasto; en estos tiempos ya no es para vaca ya no hay pastura; ahora uno que otro ocote, encino; lo pocos chivos que hay se los llevan a reproducir en el monte acá ya no. Ahora ya no llueve, había pasto, había más agua, antes a esta hora [2:30 pm] ya estaba lloviendo ya estábamos con las vacas mojadas, ahora ya cambio mucho, ahora ya no llueve, ya está seco. “

(Entrevista a Don Agustín, anciano de la comunidad, abril 2019)



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Animales a la orilla de pequeño río* [Fotografía].

Todavía quedan rastros de lo que eran; personas mayores guardan y todavía tejen sombrero, les queda el recuerdo del trabajo de sus manos, pero los jóvenes ya no saben tejer, ni siquiera por compromiso. A ellos les gusta la música, el baile, viajar. Las generaciones viejas aún anhelan su pasado, pero poco a poco se va esfumando.

“En 1956, 57 a mis diecisiete años los primeros [que se dedicaron a la música] se fueron solos a la Ciudad México. Un señor de San Juan Reyes [un pueblo cercano] vino a la fiesta y les dijo: ustedes tocan bien vamos allá

a México yo los llevo y allá van a ganar buen dinero, ese fue el que dio el camino, y si se los llevó.”

En 1956-57 un hombre de una comunidad vecina, invito aquellos olvidados a viajar con una parte de su identidad a la ciudad de la esperanza, a aquel lugar que por esos tiempos tenía un crecimiento abrupto y los rurales querían un poco de aquella esperanza; muchos corrieron para asentarse ahí como es el caso de huajuapeños que se iban a probar suerte, que se establecieron en Nezahualcóyotl en el Estado de México, una ciudad de raíces campesinas. Pero los de Yolotepec no se establecieron, iban por esperanza a la Ciudad de México y la traían a su pueblo, la traían con los suyos. Dicen los ancianos que aquellos que por primera vez se fueron tocando la música, se perdieron en la gran urbe, unos policías al verlos vagando con miradas asustadas, los echaron a un camión que iba de regreso a Huajuapán. A llegar a Yolotepec contaron su travesía a sus vecinos y amigos, y mostraron un costalito lleno de monedas.

El campesino en una lucha por su existencia se diversifica, si a los de Yolotepec cada vez el sombrero les dejaba menos, con el pasar de los años las lluvias escaseaban más la probabilidad de la siembra, y tiempo después las nuevas políticas neoliberales acrecentaban su desdicha; tenían de dos, o se arrumaban en un valle de lágrimas hasta su perdición o le probaban a su suerte. Fue un proceso lento, un cambio que se fue adaptando a la comunidad; fue que empezaron a ver que los que se aventuraban con su música les iba un poquito mejor que aquellos que se quedaban en la comunidad. Traían dinerito, traía la ropa que las amas de casa les daban, traían juguetes que los niños de las casas de la Roma o la Condesa ya no usaban. Ha sido un proceso de más de cincuenta años que les ha rendido frutos, que les ha dado vida. No fue un cambio de la noche a la mañana, fue en su devenir histórico que la música se fue apropiando de la cotidianidad en la comunidad.



Músicas que caminan. (2017). *Niño de Yolotepec en la Tlatelolco* [Imagen]. Recuperado de <http://musicasquecaminan.com/emiliano-y-cristian-martinez>

3.3 La música como un trabajo familiar y comunitario

La comunidad de Santo Domingo Yolotepec se dedica a viajar por las ciudades y centros turísticos del país, pero no migran definitivamente, lo interesante de ellos es que se van a trabajar por temporadas y regresan a su comunidad de origen. Pero ¿a qué se dedican? ¿a qué le llaman “ir a trabajar”?

“Ir a trabajar” para este pueblo es ir con un producto que no tiene precio, con parte de su identidad: van tocando música de viento por las calles del país, alzando la mano para pedir cooperación. Una comunidad de campesinos que ha viajado prácticamente a todos los estados de la República Mexicana, haciendo énfasis en los que ellos van considerando que les dejan “un poquito más”. El trabajo familiar y comunal es una de las columnas vertebrales para que sean posibles sus viajes.

El campesinado se reproduce bajo su propia lógica, bajo una explotación de tipo familiar que naturalmente se diferencia de una empresa de tipo capitalista. La familia es entonces, la cúspide de aquel tipo de organización que diariamente se relaciona con el capital, pero se diferencia de éste. El “ir a trabajar con la música”

para los yolotepenses depende únicamente del trabajo familiar, no contratan trabajadores, no se divide su ingreso global de la temporada trabajada en los miembros de la familia por lo cual el concepto de salario no existe, así que no se puede hacer un análisis de la peculiar estrategia de reproducción de los yolotepenses como si fuera un empresa capitalista porque no cumple con los cuatro factores de la teoría del capital; no se trata de forzar algo a entrar en lo que no es.

Una vez explicado, que la vida campesina es en una lógica diferente a la del capital, cabe destacar la importancia del trabajo familiar en esta actividad. Las personas de Yolotepec “van a trabajar en la música” en temporadas vacacionales, vacaciones de la SEP porque es indispensable que los niños estudien ya que otra estrategia de vida de los yolotepenses se da a partir de las transferencias de subsidios que hacen las instituciones gubernamentales a las comunidad campesinas e indígenas. Que los niños y jóvenes vayan a la escuela en la comunidad significa que tanto los alumnos como muchas más personas de la comunidad, coman por medio de las cocinas que el gobierno subsidia en su totalidad; o que mes con mes cada familia tenga acceso al dinero que les otorga las Becas para el Bienestar Benito Juárez, un dinero que se suma a su ingreso global familiar.

A lo largo del tiempo en que los de Yolotepec han salido de su comunidad por temporadas vacacionales para “ir a trabajar con la música”, han viajado por todos los estados de la República Mexicana, pero cada familia va escogiendo y creando las mejores rutas y lugares que ven más convenientes para ellos y su trabajo. Los principales lugares que las familias han escogido según sus necesidades, su tiempo, entre otras cosas son la Ciudad de México, Yucatán, Quinta Roo; en el norte del país a estados como Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa.

El trabajo es familiar, no recae nada más en el padre o la madre, o en los hombres; cada miembro de la familia tiene un rol asignado. El padre y los hijos no tan chicos son los que tocan los instrumentos musicales, la madre, las hijas y los hijos pequeños se dedican a pedir la cooperación, algunas mujeres a la par

también van vendiendo semillas, obleas o alegrías. Pedir cooperación es alzar la mano y decir: “no gustan cooperar para la música” a las personas que van pasando, a las de los negocios, incluso tocan a las casas. Van caminando por las calles del país, mientras los hombres tocan sus instrumentos musicales, la otra parte de la familia piden una moneda o algo que gusten darles. La cooperación (como ellos le llaman) es para muchos yolotepenses la principal estrategia de vida por la cual obtienen sus recursos económicos.

Este ingreso que se obtiene por el trabajo en conjunto de la familia con cada miembro con su rol específico, no se reparte como si fuera un salario; el ingreso familiar total que se juntó en la temporada trabajada se utiliza para las necesidades de toda la familia en la temporada que no se va a trabajar, esto junto a las demás actividades que utilizan para su reproducción. El responsable de cuidar el ingreso de la familia e irlo dividiendo, es normalmente el padre de familia quien según las necesidades de la familia lo irá administrando.

Es importante notar que durante el viaje la madre también tiene rol de proveedora de alimentos y cuidado de los más pequeños; indiscutiblemente el rol de la mujer tanto en la comunidad como en el trabajo se encuentra bajo el mandato del hombre. La mujer no puede realizar las mismas actividades que el hombre; existe una fuerte diferenciación en los roles de género, por ejemplo “la mujer no toca los instrumentos, porque ese es un trabajo de los hombres, ellas tienen que ir atrás pidiendo y cuidando a los niños”. En los comedores comunitarios de la comunidad “las mujeres deben ser las encargadas, porque a ellas les toca”.

Hay familias quienes dejan a los niños pequeños y bebés al cuidado de familiares que no van a trabajar en la temporada como lo son los abuelos, personas enfermas o que por alguna razón particular no trabajaran en la temporada, pero muchos otros los llevan con ellos porque a los niños pequeños son a quienes más les dan; sea por ternura, compasión o indignación el rol del niño para el trabajo familiar, es indispensable porque a ellos son quienes les dan a veces más, aquí depende el lugar o por ejemplo la temporada.

“En temporada de diciembre a los niños les dan su Santa Claus, sus reyes magos, sus cenas; muchos juguetes, ropa, zapatos; y a toda la familia, pero más a ellos y a las mujeres”

(Entrevista a madre de familia anónima, agosto 2019)

Las personas mayores de edad, aquellos que vivieron la transición de ser campesinos agricultores y tejedores de la palma a músicos, algunos prefieren seguir haciendo lo que ellos saben hacer, un poco de sombrero, la poca siembra y ganado que tenga la familia quedan a su cuidado cuando las nuevas generaciones salen a trabajar en la música; además que “salir a trabajar en la música” exige mucha energía ya que van caminando por las calles, plazas, mercados de los lugares donde van a tocar, son nómadas. Así que ser viejo es una dificultad para ser un músico nómada y alejarse mucho de su comunidad, los viejos que les gusta la música “van a trabajar” a lugares cercanos como lo es Huajuapán, Oaxaca centro, Tlaxiaco, Acatlán.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Huajuapán de León, Oaxaca. 2019). Músicos ancianos de Yolotepec por las calles de Huajuapán [Fotografía].

Son músicos nómadas porque, si bien regresan a su comunidad cuando termina la temporada de trabajo, mientras andan fuera su caminar les traza los rumbos; los problemas y lugares donde les va bien determina si se quedan en ese lugar o buscan otro. Puede que estando en la Ciudad de México tengan como punto estratégico el centro de Coyoacán, pero por factores externos a ellos puede no haber afluencia de gente, se les niegue el acceso o alguna otra razón, aunque su plan haya sido quedarse uno o dos días caminado por el lugar tendrán que buscar otra opción, por ejemplo, Tlatelolco o el Centro Histórico. Son músicos nómadas porque, aunque la familia tenga rutas semi establecidas; condiciones externas a ellos o por decisión propia, no es una opción establecerse en un lugar para siempre, e incluso iría en contra de su actividad porque ellos se definen como viajeros, que se dedican a buscar los mejores lugares, lugares donde “les salga un poquito más”.

Ellos mismos determinan cuanto trabajarán, juntan el dinero que creen necesario para poder vivir en la temporada que se regresan al pueblo; cada familia determina eso según su tamaño, si tienen enfermos, entre otras cosas. Saben que hay temporadas donde les va mejor, por ejemplo, lo que habíamos dicho anteriormente de las fechas decembrinas, fechas en donde la gente se vuelve más dadivosa; también hay una temporada donde se van más lejos, en las vacaciones de verano que son las más largas. O en semana santa que se van a los lugares donde hay más turismo. La familia es consiente de todas las condicionantes anteriores y es mediante lo que determinan qué tanto trabajarán, qué tan lejos llegarán y qué tanto tiempo viajarán.

El viaje

Antes de las vacaciones, los padres de familia avisan en las escuelas que sus hijos pronto dejarán de ir, que van a faltar algunos porque partirán su viaje unos

días antes de comenzar la temporada vacacional, esto para ganarle a los turistas o por si van muy lejos y avanzar en su recorrido. Día con día el pueblo se va vaciando hasta que solamente se quedan los que no irán a trabajar; algunas familias emprenden en viaje junto pero después cada una se van por donde ya habían planeado. Su primer transbordo es en Huajuapán en donde normalmente viajan en la línea *SUR*, la más económica; la gran mayoría tiene que llegar a la Ciudad de México ya que de ahí pueden agarrar cualquier rumbo. Si van a alguna de las fronteras del país, les toma muchas horas e incluso días llegar a sus destinos ya que lo hacen por transporte terrestre y a veces van haciendo escalas en las que van trabajando por algún par de días hasta llegar a su destino final.



[Fotografía de Luz Elena Avila]. (Santo Domingo Yolotepec, Oaxaca. 2019). *Transporte colectivo que va desde Yolotepec a Huajuapán* [Fotografía].

Las familias, cuando van a un lugar que ya conocen y planean quedarse toda la temporada de trabajo, rentan cuartos que utilizan para dormir. Estos cuartos muchas veces los tienen apalabrados con los dueños, después de dos o tres temporadas seguidas que ven que los campesinos los rentan, saben que es

seguro que regresarán y les apartan los lugares en las temporadas acordadas; si la familia cambia de ruta de trabajo, le dicen a sus familiares o amigos que vayan a buscar ese cuarto, de esa forma cuidan los lugares económicos para dormir entre la misma comunidad. Si aún no conocen o son las primeras veces que van a algún lugar, rentan en hoteles u hostales económicos; aunque esto acrecienta sus gastos no hay de otra y tienen que asumirlo, pero en las caminatas de trabajo van buscando una mejor opción, algo más barato o un posible cuarto económico para rentar en esos días o la próxima vez que vayan, de esta forma en su andar buscan sus posibles alojamientos que ellos consideran mejores a sus necesidades. El lugar donde se quedan a dormir depende de muchos factores, es parte de su organización familiar, de las condiciones exteriores a ellos, del tiempo que viajan, entre otros.

Normalmente comen en la calle, muchas personas no les dan una moneda ni cosas materiales pero les ofrecen comida, esto es más a menudo que las señoras de las casas salgan con un vaso de agua o platos de comida para estos músicos nómadas, los negocios de comida muchas veces les ofrecen un taco para llevar; la familia se sienta en las banquetas o en algún parque y comen la comida que les han dado, completan con un pollo rostizado que va corriendo a comprar la señora, un kilo de tortillas, unas rajitas y un pedazo de queso. Otras veces comen en fondas o en sus lugares donde se hospedan, esto también es muy variable según las condiciones en las que se encuentren. Conforme van pasando los días van almacenado todo lo que juntan ya sea dinero u otros artículos como ropa, zapatos, juguetes, celulares y similares, entre muchas otras cosas, cuando llega la hora de partir de regreso a su comunidad, llevan todas las cosas consigo.

“Muchas veces, cuando regresan hasta se compran un carrito por donde andan y se lo traen lleno de las cositas que les da la gente por allá; las señoras de las casas de las ciudades donde andan, cuando van pasando les gritan que los esperen y salen con unas bolsotas de cosas que ya no usan y se las dan.”

(Entrevista a un maestro de la Telesecundaria, abril 2019)

Nuevas estrategias de vida

Esta peculiar forma de trabajo campesina se ha ido modificando a lo largo de los años, no es estática sino se ha transformado con el transcurso de los años, de aquellos campesinos temerosos, que se perdieron por la Ciudad de México en su primera expedición pasaron a ser unos fantásticos viajeros nómadas que con valentía caminan por todo el país; pareciera un tipo de metamorfosis que viene junto a lógica campesina que les posibilita afrontar a la pobreza económica y el olvido social. Músicos viajeros que han ido modificando sus estrategias para llevar a cabo su trabajo con la música y alguno que otro olvidarla.

Las mujeres, las niñas y los niños a la par de ir pidiendo la cooperación para la música le venden pepitorias que ellas mismas preparan con obleas, un poquito de cajeta y unas cuantas semillas; también hay quienes venden alegrías de amaranto, dulces, chicles, chocolates, palanquetas, tamarindos, semillas, cacahuates, habas, pulseritas y aretitos, entre otras cosas. Los que van a la Ciudad de México compran normalmente en la Merced todo lo que revenden; en otros lugares se surten en tiendas, dulcerías y mercados. Muchas familias fueron correlacionando la venta y la música en los últimos años, sus ventas lejos de generar importantes ingresos, tienen un sentido más simbólico.

Algunos miembros de la familia, normalmente jóvenes han optado por quedarse en otros estados por más tiempo, pero son pocos realmente; consiguen trabajos temporales como meseros, lava trastes o de revendedores de mercancías diversas, por ejemplo, el caso de un joven que se quedó en Cancún e iba por playeras blancas a los barcos cargueros que venían de China para venderlas a los turistas que necesitaban una en la playa.

A otros de plano no les gustó el trabajo de la música, aunque son muy pocos son los casos en el pueblo, hay quienes migraron a los Estados Unidos, o tienen algún oficio y se quedan en el pueblo. En los últimos dos años alguno que otro joven está estudiando una carrera técnica, otros agarraron el camino contrario y se fueron con el narco.

Peligros de un viajero

Dar una moneda “al que lo necesita”, es verle de frente a la desigualdad social que existe en México, el que no está tan pobre le da una moneda al que está más pobre, al desprotegido. Muchos le llaman culpa otros, altruismo, pero venga del origen que sea aquella moneda simboliza la desventaja económica-social en la que se encuentra el campesinado, y aunque para ellos ha sido y es una estrategia de vida más, es importante visibilizar la realidad de los pueblos en México, un olvido social, políticas públicas que lejos de ayudar han orientado a los campesinos a trabajos marginales y poco seguros. A los yolotepenses lejos de ser músicos que aplaudan mientras trabajan, muchas veces son humillados y maltratados.

El trabajo de la música que camina conlleva un sinfín de riesgos, escuché a lo largo del trabajo de campo varias historias; una de ellas una familia que fue arrollada por un automóvil mientras comían en la banqueta, todos murieron, hasta los más pequeños. Un señor me comentó que su esposa también falleció por un atropellamiento en la Ciudad de México, aquí no resaltaré más detalles.

Pero no quedan ahí sus problemas, también se enfrentan a aquel México violento que se apodera de las identidades más jóvenes. El norte de México se ha ido convirtiendo como el preferente destino de los jóvenes para “ir a trabajar con la música”, la imitación de ciertos comportamientos que perciben en sus viajes por parte de las generaciones jóvenes es algo que resaltar.

En el trabajo de campo me sentaba a platicar con los muchachos y muchachas, los primeros días eran cohibidos, con el tiempo mi estancia se normalizaba y tenían cada vez más confianza; percibí que a ellos ya les gusta cantar, ya no es la banda de viento pura con su característico ritmo de los instrumentos que la componen. Un día me senté en el patio de la escuela y de repente un joven de primer grado de la nada empezó a cantar a capela, desde su salón se oía su voz. Ellos empiezan a cantar, lo que las generaciones más viejas no hacían; pero han fusionado su música, o sea la banda de viento, con música de la banda norteña, en especial los narcocorridos.

“- ¿Y a ustedes muchachos, ¿a dónde les gusta ir a trabajar?

“A los estados fronterizos, a los del norte porque allá si hay dinero; porque allá nos contratan los narcotraficantes para que toquemos por horas en los ranchos, nos pagan bien y además les gusta la banda, les gusta nuestra música.”

(Plática con jóvenes de la Telesecundaria, abril 2019)

Hay casos de jóvenes, que en visitas anteriores a este trabajo de investigación me contaban, que se quedaron con el narco, que los convencieron de dejar de ser pobres, para dejar de ser el músico que contrataron violentamente para tocar por un rancho escondido en el norte del país y convertirse en uno de aquellos que los contrataban. Por el paradero de estos muchachos pregunté, pero nadie me supo decir (o más bien no querían dar comentario alguno).

Conclusiones

Primeramente, se entiende que, en nuestra realidad social, una realidad capitalista, el estudio, la atención, la teorización van a ser hegemónicamente correctas. Aquellos que se encuentran en la periferia del sistema, que pareciera que ni entran ni salen de los límites del capitalismo, como lo es el campesinado, no son dignos de estudio porque están a punto de “desaparecer” (un actor social que no ha sido coyuntural sino ha perdurado en la estructura de las sociedades, incluso desde antes del capitalismo). El campesinado ha sido incluso violentado por los márgenes de la cientificidad, y claro si el conocimiento es una herramienta de domesticación, por si sola es una de las más eficientes, ha sido una manera aceptada de sometimiento; y claro, lo que no conviene para estabilizar la realidad social no es digno de ser abordado por el conocimiento hegemónico. Y esto pasa con el estudio del campesinado, una realidad que, en el tiempo que hice este trabajo de investigación, me di cuenta de que es muy precaria la teorización de este tema a comparación de todas las demás ramas de la sociología, que han sido y son trabajadas por cientos de teóricos, de corrientes, de escuelas.

Karl Marx junto con sus seguidores directos y de escuela decían inconveniente abordar el tema de ruralidad y vale decir, según posiciones idealistas, a este teórico le faltó tiempo para “iluminar” el camino sobre el estudio del campesinado. El señor Alexander Chayanov es quien, bajo el trabajo otros, empezó a trabajar el tema y teorizar sobre cómo existen economías que no cumplen con las características de la producción capitalista, entre estos, el campesinado. Critica y les reprocha a los marxistas su nula preocupación por el tema, pero lo aborda bajo un marxismo “un poco más amplio” concluyendo aquel trabajo que Marx no terminó. Cabe rescatar aquella idea de una racionalidad perteneciente al campesinado, diferente a la del capital; pero lejos de ser como el la determina, una lógica meramente economicista, más bien es socioeconómica porque el campesino no es mera economía como lo es el “godín”, el moderno esclavo capitalista que basa su vida en la relación capital-trabajo. Lo social tiene un peso mayor en el campesino, lejos de ser una relación economicista, como Bartra la

trabaja, es una relación máxima de socialidad. La comunidad, aunque es mencionada en los trabajos de Chayanov y Shanin, tiene deficiencias teóricas muy profundas.

Una segunda conclusión sigue siendo de la cientificidad; muchas veces, tratamos de meter en los conceptos la realidad, tienen que caber y hasta les mochamos aquello que sobra para que encaje bien; y justo es lo que me ha pasado. En un principio ocupaba el concepto de mendigar al trabajo que los yolotepenses realizan con la música; y es que no encontraba otra palabra que describiera el tema, lejos de preocuparme por describirlo, trataba de seleccionar el concepto que más se acercara a la realidad social de esta comunidad de campesinos. Pero al pasar el tiempo me di cuenta, que justo desde una racionalidad urbana la actividad mediante la cual los yolotepenses obtienen sus medios de vida, era mendigar; pero desde su racionalidad, eso es trabajo. Justamente si su racionalidad diferencia la del capital, su concepto de trabajo no tiene que cumplir con las características que tiene el trabajo capitalista; para la comunidad, ser músico nómada es su trabajo.

La última conclusión tiene que ver con el papel que tiene el campesino con la mexicanidad contemporánea; lejos de que el campesino tenga una lógica propia, han sido fuertemente golpeados por las políticas públicas, por el capital, por la misma sociedad. A la entrada del neoliberalismo, en México empieza un proceso en el cual el campo mexicano interno queda desprotegido, mientras que las exportaciones de algunos productos se intensifican por su apoyo por las políticas públicas, nuestro grano básico, el maíz, no entra en los planes de un México neoliberal, el país deja de producir su alimento identitario. México queda en una dependencia alimentaria, que conforme pasan los años se intensifica.

Mientras el país dependía alimentariamente cada vez más del exterior, el campesino mexicano era menos importante para el país y con esto aumentaba su pobreza y su marginación. Todo lo anterior se junta al aumento de la tecnología en las agroindustrias, a los cambios climáticos, que naturalmente, el campo resiente más. El campo mexicano, desde los años sesenta se encuentra en una severa

crisis, lo que provoca que los campesinos empiecen a diversificar sus estrategias de vida a territorios incluso urbanos; la migración interna y externa campesina se intensifica cada vez más. Las políticas del gobierno lejos de ayudar con los subsidios, ha generado una cultura de dependencia hacia el Estado.

De aquí sale el trabajo de la música de los yolotepenses, de una crisis campesina, que bajo su lógica tiene como característica la plasticidad, diversifican sus estrategias de vida. Aunque con astucia hallaron la forma de afrontar aquella crisis, no deja de ser un trabajo precario, por el hecho de que tiene una relación directa con la racionalidad urbana y sufren toda aquella violencia de los olvidados de las calles de las ciudades, de los pobres de la ciudad; pero su vulnerabilidad se acrecienta porque son campesinos, el campesino en la ciudad es humillado y vuelto menos; por eso creo que se regresan a su comunidad, por eso la gran mayoría de los jóvenes, aunque quieren seguir trabajando en la música, buscar retornar a Yolotepec. Aquello que les queda, su racionalidad es digna de escribirla con letras bonitas, por que, ante aquella realidad violenta, su lógica es lo que de una u otra forma, los ha hecho resistir.

Bibliografía

- Bartra, A. (26 de mayo de 2012). Polifonías Virtudes de la diversidad sinérgica. *La Jornada del campo*, pág. en línea. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/2012/05/26/cam-bartra.html>
- Bartra, A. (2012). Reabriendo el debate latinoamericano sobre el campesinado como clase social. (A. L. Remón, Entrevistador)
- Bustos, A. (2011). Niveles de Marginación: una estrategia multivariada de clasificación. *REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA*, 2(1), 172. Recuperado el 19 de 07 de 2019, de https://www.inegi.org.mx/rde/rde_02/doctos/rde_02_art10.pdf
- Chayanov, A. V. (Julio-Septiembre de 1975). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. *Cuadernos Políticos*(5), 15-31. Recuperado el 1 de agosto de 2019, de <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.5/CP5.5AlexanderVChayanov.pdf>
- GOBIERNO DE MÉXICO. (ABRIL de 2019). *Beca Bienestar para las Familias de Educación Básica*. Recuperado el 20 de JULIO de 2019, de <https://www.gob.mx/prospera/articulos/preguntas-frecuentes-196337>
- Hoyos, R. d. (8 de Noviembre de 2018). *NEXOS*. Recuperado el agosto de 2019, de La escuela de tiempo completo y la equidad educativa: <https://educacion.nexos.com.mx/?p=1561>
- INAH noticias. (4 de octubre de 2015). *INAH*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de https://www.inah.gob.mx/images/boletines/pdf//article/2394/04102015_265.pdf
- SEDESOL. (2013). *Catálogo de localidad*. Recuperado el Junio de 2019, de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=20&mun=261>
- Shanin, T. (1976). *Naturaleza y lógica de la economía campesina*. (H. G. Trejo, Trad.) Barcelona: Anagrama.
- Thorner, D. (s.f.). Daniel Thorner.
- Vergopoulos, K. (1979). El papel de la agricultura familiar en el capitalismo moderno. *Cuadernos Agrarios*(9), 33-40.